

En estos tiempos de crisis, nos preguntamos: ¿qué podemos esperar? El futuro, lo que está por venir, es lo que más nos preocupa. No estamos seguros, a veces lo tememos y otras pensamos en ello con esperanza.

La gente vive a la expectativa, tanto que se aleja del presente. Esto es cierto en todos los momentos de nuestra vida. Pero se acentúa en tiempos de crisis, de cualquier forma. Nos preguntamos: ¿Cómo será el futuro? ¿Serán diferentes las cosas?

Para nosotros, este tiempo de Adviento es un tiempo de vigilia: Preparados para recibir, no buscando desesperadamente, dejándonos sorprender, abiertos a lo inesperado, abiertos a lo que esté por venir.

Y lo que nosotros, miembros de esa gran Familia Chevalier internacional, podemos aguardar cada año con esperanza, es la fiesta de Navidad.

La Navidad es una fiesta increíblemente hermosa. La fiesta del “nacimiento de Dios”. En Navidad Dios se vuelve visible y tangible. El amor que es Dios no podría permanecer oculto.

Dios niño, eso es milagroso. Porque un niño es vulnerable, depende de otros para crecer. Que Dios quiera estar entre nosotros de esta manera es algo extraordinario. Si quiere crecer con nosotros, se entrega en nuestras manos. Esto puede conmocionarnos, parece que el mundo está del revés. Pensamos que Dios nos recibirá cuando podamos ir a Él. Pero Dios cambia esto en Navidad. Nos dice a cada uno de nosotros: Yo voy a ir, y tú me recibirás.

La Navidad es invitación. Es la fiesta de Dios que se hace pequeño para engrandecer al hombre. Puesto que la Navidad es la fiesta centrada en Cristo, es una fiesta doble, una fiesta de Dios y una fiesta del hombre. Dios espera de nosotros que le recibamos. Y lo celebramos dando la bienvenida a nuestro hermano en Jesús, quien nos muestra el camino hacia Dios. Un signo de esperanza en este momento tan difícil.

Para todos ustedes y su familia, para todos los miembros de nuestra Familia Chevalier y todos aquellos que podamos encontrarnos en nuestro camino: una Navidad cordial y bendecida.

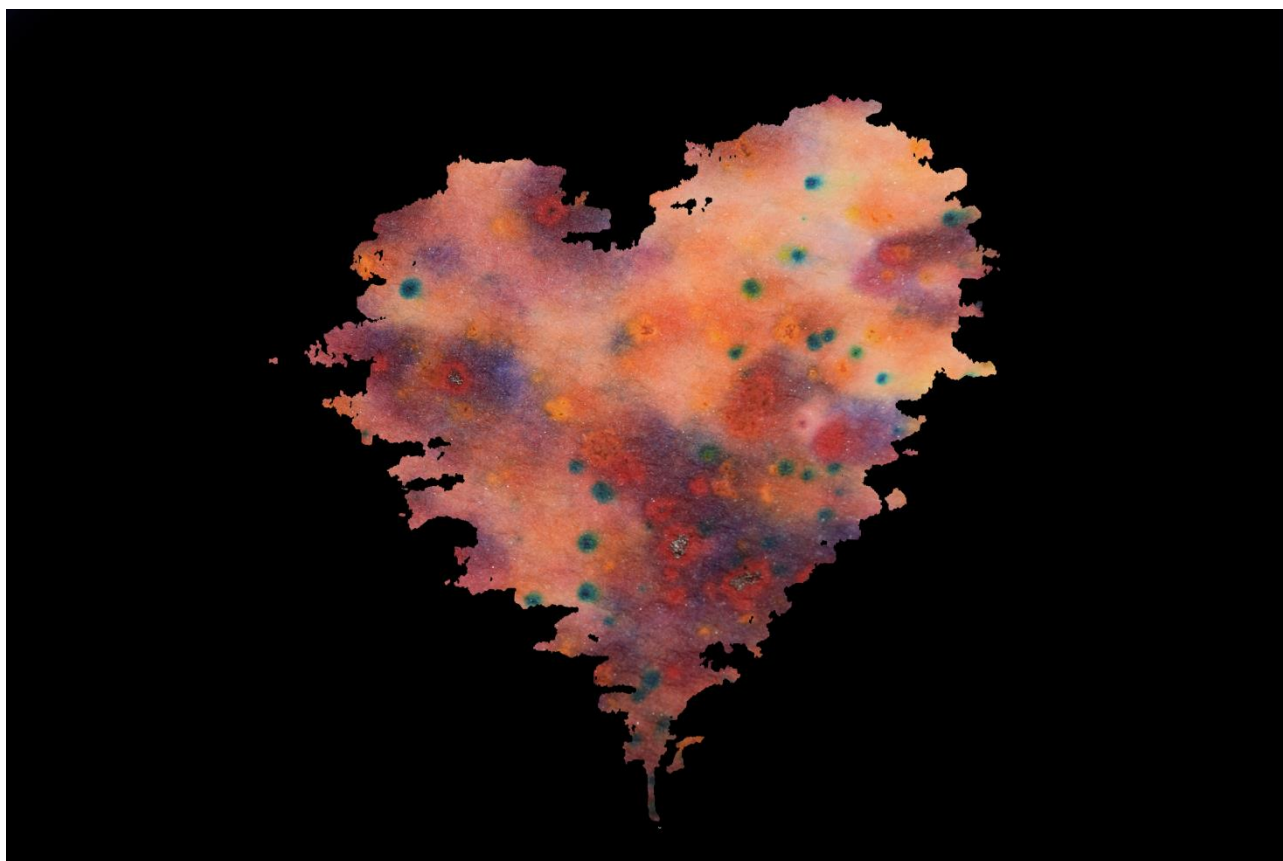


Imagen: El corazón mixto: Mathew Rutherford, Australia